Era un día de invierno, era un muy frío, en la carretera había un coche en el que viajaban dos turistas. Este tenía poca gasolina y no parecía suficiente para el viaje completo, lo que preocupaba y atemorizaba a las turistas.

En desesperación buscaron en un mapa, pero por la falta de luz no lograban ver alguna indicación de forma correcta. Entre ellas se reían y hablaban para tranquilizarse, aunque no podían.

De repente, apareció un auto de policía por detrás, que ninguna de ellas había visto antes y, fue muy repentino que se asustaron y se pudo escuchar un pequeño grito.

El oficial indicaba que debían parar e ir al costado de la carretera y salió del automóvil para hablarles y sin inmutarse, procedió a preguntarles sobre su documentos y pasaportes.

Aprovechando la situación, pidieron información sobre la gasolinera más cercana, que estaba a algunas millas al otro lado de la frontera, pero había otra que está más cerca.

El policía les dijo que con la gasolina que tenían era suficiente para llegar, le preocupaba cómo podrían hacer con el dinero que tenían que no era de esa nacionalidad. Mientras ellas agradecían y pedían ayuda al respecto, este se encogió de hombros por los halagos y agradecimientos, pero no pudo ayudarlas.